

Publican obra póstuma del escritor australiano, un retrato íntimo del monje Giordano Bruno

La última confesión de Morris West

ANGÉLICA BUSTIA

En octubre pasado, cuando se editó una obra de la que se ha hecho un libro póstumo, el escritor australiano Morris West se displició seramente sobre el escritorio de su casa de Avalon, Sydney. Tenía 83 años y una insuficiencia cardíaca había terminado con su vida, justo en los momentos en que escribía: "Todavía tengo tiempo para elegir un mejor momento. Ahora, quién sabe a qué pesadilla podría despertar".

Fue en solitario en primera persona sobre la vida de Giordano Bruno, el monje italiano influyente acusado de herejía y condenado por la Inquisición a morir en la hoguera en 1600, bajo el papado de Clemente VIII. La novela, que se edita ahora en un 50 por ciento cuando el hijo de West comenzó al escritor sin vida, el 16 de octubre de 1999, ahora se edita con un epílogo de Raffi Romadoughi y un prólogo escrito especialmente por su contemporáneo, el también australiano Terry Kennealy. "La vida de Giordano Bruno".

"La última confesión" (Farrar, Straus y Giroux, 250 páginas), disponible desde esta semana en librerías, fue publicada por decisión de la familia del famoso escritor, reconocido a nivel mundial por una saga narrativa que resultaba en forma crítica a la jerga católica ("El abogado del diablo", "Premonición", "Los santos del pecado").

Con sesenta millones de copias vendidas en más de cuatro décadas y un período de varios años en la orden de los Hermanos Menores de Holanda, Morris West era un hombre que no temía de escribir a buena parte de la cultura australiana, la más belicista de la literatura por los supuestos verdades a "espionaje" las temas coloniales con fines mercantiles.

Inépticas

Esta novela póstuma —una suerte de retrato íntimo de Bruno—, que siguió lo que fueron sus últimas semanas de vida —o fue "redrada" de la manera convencional, al encargarse de la ver-



West (1916-1999) escribió a Bruno como un alma gemela, alguien con cuyo historia de vida él íntimamente se identificaba.

sión inglesa, Angelo Loukalis, le pareció incorrecto atribuirle o tener los temas del relato nacional sin la participación del autor, en especial porque West solo se "un resultado de la vida de su propio tiempo y un hombre no siempre dócil a las sugerencias para escribir el texto", dice.

Escribir "La última confesión" representó para el novelista australiano una experiencia nueva. De hecho, había sido ensayista con el proyecto que probaba que podía convertirse en uno de sus libros más importantes. Ello se explica, en parte, por lo que relata Kennealy en el prólogo para West, Giordano Bruno era una suerte de "alma gemela". Según "con esta historia de vida Morris se identificaba, a pesar de que pesaba un tiempo demasiado algo como extranjero".

Como al modo apolítico —un filósofo racionalista que murió después de siete años de interrogatorios y tormentos a manos de West "le había gustado ver a

la Iglesia católica por filosofías más abiertas que por una tradición de legitimar el poder, más aún para reconocer la autoridad que podía usar", afirma Kennealy.

Aunque "La última confesión" muestra a Bruno como un racionalista de la ciencia y la filosofía, más allá de los detalles históricos que se entrecruzan en el prólogo, "La última confesión" continúa siendo una obra inconclusa, que plantea final correcto de modo simbólico a West con Bruno y es profético no solo para ambos sino Kennealy, sino también "para el resto de nosotros, todavía pendientes del diálogo humano".

355

Ultimos Noticias 10-X-2000 P.43

Los Cerezos de Sun Axelsson [artículo] Diego Maquieira.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maquieira, Diego

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Cerezos de Sun Axelsson [artículo] Diego Maquieira. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile